
EL CENTRO INTEGRADO MARICARMEN Y LA IMPORTANCIA DE CREAR CULTURA DE CALIDAD EN INSTITUCIONES QUE APRENDEN

Lic. Patricia Milagros Ramírez Talledo

RESUMEN

El artículo reflexiona sobre el tema de la calidad educativa a partir de la experiencia que se desarrolla en el Centro Integrado Maricarmen, donde se aplica la inclusión. Se señala que el aprendizaje significativo aplica estrategias asertivas y que la eficacia del conocimiento que permite al estudiante interactuar con sus compañeros y con el medio en un aprender haciendo, cuyos beneficios se verifica en diversos ámbitos de la realidad y en particular en su persona.

ABSTRACT

The present article is about the educational quality from the developing experience in Maricarmen's Inclusive School. The significant learning applies useful strategies and the knowledge efficacy allows the student to interact with their classmates and their environment during the learning process, which benefits are verified in several areas of the reality and in particular in the individual.

PALABRAS CLAVE

Cultura de calidad, inclusión, aprendizaje significativo, motivación.

KEYWORDS

Quality culture, inclusion, significant learning, motivation.

El Centro de Aplicación de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón brinda atención desde 1982 y, oficialmente, el Ministerio de Educación autoriza el funcionamiento del Centro Piloto Integrado "Maricarmen" en el año 1983, para brindar atención a niños de Educación Inicial y Educación Especial. En los primeros años se trabajó con un modelo educativo basado en el principio integracionista y como una alternativa facilitadora para la integración de niños con diferencias individuales en el proceso de aprendizaje. Se caracterizó por la participación conjunta de un equipo de profesionales, médicos, terapeutas, pedagogos, quienes realizaban acciones convergentes de prevención, detección, diagnóstico, ubicación y tratamiento de los educandos, propios del modelo educativo, con la finalidad de tratar de normalizar sus deficiencias y optimizar sus habilidades y destrezas. Entre los fines de la propuesta, se establecía incorporar al niño con déficit intelectual al sistema educativo ordinario aunque sea de forma diferencial y proporcionar una gama de alternativas que permitan a cada niño incorporarse a aquello que sea más adecuado a sus características físicas, intelectuales y socioemocionales. Con este modelo educativo se inicia nuestro centro, el mismo que ha sido modificado no solo para brindar una mejor atención, sino para aplicar el real concepto de normalización, haciendo de la inclusión escolar en aula regular una realidad.

Con la finalidad de que nuestro proyecto curricular sea abierto, flexible, y permita dar respuesta a las

necesidades educativas de nuestros alumnos, fue necesario replantear objetivos. A partir de este momento nuestra misión sería: *Brindar un servicio educativo integral de calidad a nuestros alumnos con necesidades educativas especiales y sin ellas, interviniendo oportunamente en cada área de desarrollo, empleando técnicas y metodologías adecuadas a sus necesidades individuales con el propósito de capacitarlos para la vida y elevar su autoestima.*

Se tuvo en cuenta que cada persona tiene sus propias características, que hay diferencias personales en los ritmos de desarrollo, capacidades, actitudes, formas de pensar, formas de aprender, intereses, motivaciones, expectativas, entre otras. Se planteó un sistema educativo abierto a la diversidad, en donde todos los estudiantes asisten a clases regulares en los centros más cercanos a sus casas, de igual forma que sus hermanos y amigos de su comunidad. Había que dar cabida a muchos alumnos que eran rechazados en otras escuelas por sus características o por su diagnóstico. La inclusión a nivel de centro educativo y, más concretamente, a nivel de aula tenía que ver con la atención a estudiantes con habilidades diferentes y con la satisfacción de sus necesidades de aprendizaje. No podíamos permanecer adoptando medidas para cada necesidad específica de nuestros alumnos, era necesario adoptar una estructura diferente que facilite el aprendizaje de todos los alumnos.

Una de las mayores fortalezas con las que contamos son profesionales comprometidos con su labor; todas las docentes y la psicóloga, exalumnas de la UNIFE, y especialistas de Tecnología Médica de las Universidades Federico Villarreal y San Marcos, algunas con diplomados, con una segunda especialidad o con maestrías. Contando con este personal, nos convertimos en una institución inclusiva, pues la norma a nivel del Ministerio de Educación sólo permitía alumnos en aulas de educación especial con un retardo mental de moderado a severo. No podíamos hacer inclusión en las aulas de educación inicial y hacer exclusión en las aulas de educación primaria. Creamos un sistema para atender a niños con habilidades diferentes como parte de las aulas de educación preescolar. Para los docentes significó dejar la comodidad de la rutina para reaprender de la diversidad de sus estudiantes, asumir el rol de facilitadores del aprendizaje, respetar diferencias individuales de sus alumnos, aplicar estrategias metodológicas novedosas y mejorar la calidad de la oferta educativa. Entre las estrategias de inclusión se consideraron las adaptaciones curriculares y de acceso, atención

pedagógica y multiprofesional, involucrar a la familia del estudiante incluido y comprometer a la familia de los compañeros del aula. Tuvimos la necesidad de aportar flexibilidad y disponibilidad desde actitudes, organización y recursos humanos y materiales, para dar respuesta a los requerimientos de la inclusión.

En los últimos años, hemos basado nuestro trabajo en buenas intenciones, pero esto no es suficiente. Contamos con las condiciones necesarias para convertirnos en una institución de calidad; sin embargo, hacer las cosas bien no garantiza el logro de la calidad educativa.

¿Es posible que estos cambios los hayamos logrado en el año 2000 y que ahora veamos publicaciones recientes que contemplen estos cambios en las instituciones de calidad?

En una reciente publicación, aparece: En la inclusión, la principal preocupación es la transformación de los sistemas educativos y sus escuelas, para que puedan acoger a todos los estudiantes de la comunidad y den respuesta a la diversidad de sus necesidades de aprendizaje. Esto significa avanzar hacia "diseños universales" en los que la oferta educativa, los espacios de aprendizaje, el currículo, la enseñanza, la evaluación, se diversifiquen y den cabida a las necesidades de todos los alumnos, en lugar de planificar pensando en "un inexistente alumno promedio" (en cuanto a capacidad, necesidades, cultura o lugar de residencia) y realizar acciones individualizadas o diseños especiales para dar respuesta a las necesidades de aquellos estudiantes o grupos que no han tenido cabida en una propuesta educativa, que se inscribe en una lógica de la homogeneidad y no de la diversidad (Blanco, 2008, en Marchesi, et al. 2009:89).

No hemos plasmado los procesos a seguir para obtener los logros mencionados y es necesaria una evaluación detallada que sirva de base a una gestión de calidad. ¿Todas las instituciones educativas asumimos con responsabilidad ese reto?

El tema educacional ha alcanzado una enorme relevancia en los últimos años, tanto en países desarrollados, como en países en desarrollo. La razón de esto reside, por una parte, en la evidencia que muestra la importancia de la educación para la sociedad, la economía y su rol en la distribución del ingreso. Por otra parte, se ha constatado que en muchos países en desarrollo, si bien se ha superado el problema de cobertura educativa, aún subsisten

problemas con la calidad entre distintos segmentos de la población (Cueto, 2005:23).

Años atrás, hablar de educación era hablar de saber enseñar, concepción que con el paso de los años se ha dejado de lado, ahora es necesario que las instituciones que enseñan pasen a ser instituciones que aprenden, es necesario facilitar el aprendizaje de todos los miembros. En las instituciones educativas, se han observado muchos cambios: ahora existe el intercambio de portafolios entre docentes; observan las clases a través de vídeos, las propias y las de otro profesor y este intercambio les permite recoger nuevas formas de trabajo; crean centros de interés, como sucede con el Internet al colgar bancos de estrategias; crean comunidades de aprendizaje; hay congresos internos de alumnos y profesores. Se trata de facilitar los procesos de cambio profundo en donde los actores puedan comprender el plan estratégico con el cual se comprometen y comprenden cómo hacerlo, se convierte como en un contrato con una firma voluntaria. Cada vez que hay una innovación, se renueva este contrato que durará el tiempo necesario antes de asumir nuevamente una meta desafiante, ya que es necesario el cambio de paradigmas para alinearse a las nuevas tendencias educativas. En este cambio, el rol del docente también vacamando.

El aprendizaje es la capacidad fundamental para adaptarse a los cambios y adquirir una mayor autonomía en la satisfacción de las necesidades educativas. Una educación centrada en la persona implica reconocer la importancia de los aprendizajes. El aprendizaje se concibe como el proceso de construcción de representaciones personales significativas y con sentido, de un objeto, situación o representación de la realidad. Los aprendizajes para ser tales deben ser significativos y funcionales.

Un aprendizaje significativo se produce cuando se puede dar un significado al nuevo contenido de aprendizaje. Para que se de este aprendizaje se requiere llevar a cabo un proceso doble y simultáneo, por una parte se necesita asimilar los contenidos nuevos a la estructura cognitiva que ya se tiene y, por otra, requiere acomodarse a los contenidos nuevos de modo que la estructura cognitiva que ya se tiene tendrá que estructurarse. El aprendizaje también debe significar tomar conciencia de lo que desea aprender (meta cognición). Esto le permite al alumno descubrir sus potencialidades, sus limitaciones y le posibilita ser capaz de enfrentar las dificultades que se le presentan con mayor éxito. Al estimular aprendizajes significativos, funcionales y

la meta cognición en los alumnos y alumnas, potencia sus propias capacidades y promueve el desarrollo de su autonomía, identidad e integración social. En suma, se trata que los alumnos aprendan a aprender.

Un aprendizaje es significativo si convoca el interés de los alumnos, si les permite interactuar con sus compañeros y el entorno que los rodea, si tienen oportunidad de decir lo que saben, si resuelven problemas desarrollando sus procesos mentales; aprenden mejor lo que les interesa. En toda actividad significativa todos podrán disfrutar, aprendiendo con alegría, entusiasmo y placer; descubrir observando, comparando, planteando y verificando hipótesis; resolviendo problemas, investigando; desarrollar talentos, reconociendo, valorando sus cualidades y la de sus compañeros: aceptando y superando sus dificultades; disciplinarse, cumpliendo normas y responsabilidades creadas por ellos en la convivencia del trabajo grupal, permitiendo una disciplina espontánea que lo lleva a una real vida democrática; aprender haciendo actividades, explorando, formulando preguntas; aprender mejor cuando no tienen miedo, cuando se les anima a pensar y ensayar respuestas por sí mismos.

El alumno "Aprende a aprender". Queremos que el estudiante sea participativo, que desarrolle directamente los procesos de la construcción de los conocimientos; analítico, con capacidad de reflexión, que le permita tomar decisiones; con capacidad de asumir compromisos; con capacidad de entender su entorno inmediato y comprometerse con las soluciones que plantee su capacidad crítica y creadora.

En los últimos años, los profesores han tenido que atender un mayor número de alumnos dispersos, desatentos, que se distraen ante el mínimo estímulo. Niños que no han podido instalar en sus vidas hábitos de comportamiento básicos como guardar los juguetes al terminar de jugar, ver televisión en un determinado horario o mantenerse sentados durante el tiempo que toman sus alimentos; esto probablemente porque ambos padres trabajan. Los niños no tienen supervisión en la realización de tareas y esto es complicado, pues algunos profesores y casi todos los padres defamilia suponen que el éxito del aprendizaje se garantiza con mayor cantidad de tareas. El alumno en la actualidad tiene desde pequeño habilidades multifuncionales. Ahora es capaz de hacer al mismo tiempo muchas actividades, como: escuchar música, comer, chatear, bajar fotos, ver fotos, bajar música, conectarse a facebook, hacer

un trabajo y ver televisión, mientras cambia de canales permanentemente. Es probable que éste sea un motivo para que los períodos de atención sean cada vez más cortos. Este es un buen motivo para que en la actualidad los docentes se preocupen por orientar el aprendizaje de sus alumnos con actividades significativas, que despierten el interés y la motivación, con material novedoso para garantizar el éxito de los procesos de aprendizaje.

El docente tiene que ser muy creativo y evitar que el alumno se aburra o no se sienta motivado con la sesión de aprendizaje. Sí los niños escuchan un cuento, la intención final no es que estén estáticos escuchando o que respondan a preguntas que haga el profesor y limitarse a reconocer los personajes principales o la secuencia en que se ha llevado a cabo la historia; el niño aprenderá si realmente se divierte, si se disfruta, si dramatiza, si disfruta, si inventa un diálogo diferente o si es capaz de crear un final más feliz. Esto se aplica para los más pequeños e incluso hasta en los adolescentes. Los docentes están interesados en que sus alumnos lean más y comprendan mejor, para lo cual organizan un gran plan lector; pero los alumnos se harán competentes si los profesores ponen empeño en crear situaciones que realmente despierten su interés. Todos los alumnos, niños y jóvenes, necesitan aprender a pensar, es posible que en lugar de responder los mismos tipos de cuestionarios de las fichas de lectura, que en la mayoría de los casos se pueden encontrar con facilidad en Internet, los alumnos den una opinión personal de los sucesos o varíen algún capítulo de una obra, lean y encuentren un poema, una canción o una poesía que se asemeje al argumento de lo leído. Las sesiones de aprendizaje no pueden circunscribirse entre las cuatro paredes del aula. El aprendizaje también está en visitar lugares culturales, entrevistar a personajes, a familiares; el alumno también aprende de lo cotidiano, de lo familiar y podrá demostrarlo si tiene la capacidad de generalizar sus aprendizajes y aplicarlos en su vida diaria.

Lo mismo sucede en las evaluaciones, que en muchos de los casos se limitan a evaluaciones memorísticas y a la repetición automática de la teoría; permitiendo así que el alumno no estudie y copie durante los exámenes. Los procesos mentales no son sólo memoria y aprender a pensar no se hace de la noche a la mañana, ni es responsabilidad única de los padres, los profesores tenemos un rol fundamental en este proceso.

La evaluación es una estrategia de aprendizaje, que

consiste en valorar o estimar lo logrado por el estudiante en función de lo planeado. La evaluación es integral, porque tiene en cuenta las dimensiones del ser humano; es sistemática, porque guarda relación con los principios pedagógicos, fines, objetivos y planes de estudio; es continua, porque es permanente; es participativa, porque se centra en el estudiante y participan docentes y padres de familia. La evaluación es flexible, porque tiene en cuenta las características individuales como los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, su historia personal, sus intereses, condiciones y limitaciones; también tiene en cuenta las condiciones institucionales y del entorno. A algunos no les gusta dibujar mapas pero son muy hábiles en la comprensión. Se trata entonces de valorar aquellas vocaciones particulares de los estudiantes y, a partir de ellas, guiarlos paulatinamente hacia las demás temáticas (Montenegro, 2009: 21).

Hay que empezar por respetar a nuestros alumnos, cada uno posee un estilo de aprendizaje diferente a otro, pues cuando queremos aprender algo cada uno de nosotros utiliza su propio método o conjunto de estrategias. Aunque las estrategias concretas que utilizamos varían según lo que deseamos aprender, cada uno de nosotros tiende a desarrollar unas preferencias. Esas preferencias o tendencias a utilizar más unas determinadas maneras de aprender que otras, constituyen nuestro estilo de aprendizaje.

Campoy (2000: 69), afirma que los estilos de aprendizaje son la forma cómo la mente procesa la información o es influida por las percepciones de cada individuo.

Que no todos aprendemos igual, ni a la misma velocidad no es ninguna novedad. En cualquier grupo en el que más de dos personas empiecen a estudiar una materia todos juntos y partiendo del mismo nivel, nos encontraremos al cabo de muy poco tiempo con grandes diferencias en los conocimientos de cada miembro del grupo y eso a pesar del hecho que aparentemente todos han recibido las mismas explicaciones y realizado las mismas actividades y ejercicios. Cada miembro del grupo aprenderá de manera distinta, tendrá dudas distintas y avanzará más en unas áreas que en otras.

Tanto desde el punto de vista del alumno como del punto de vista del profesor el concepto de los estilos de aprendizaje resulta especialmente atrayente porque nos ofrece grandes posibilidades de actuación para conseguir un aprendizaje más efectivo.

Hay conceptos que tienen relación con las estrategias de aprendizaje y que pueden generar confusión entre los docentes como son las capacidades, habilidades y procedimientos. Las capacidades se refieren a aquellas potencialidades que posee la especie humana en general. Por el contrario, las habilidades son propias de algunos individuos y las desarrollan en la realización de determinadas conductas aprendidas. Los procedimientos nos sirven para que una capacidad llegue a convertirse en habilidad (Monereo y Castelló, 1997, en Campoy, 2000: 68).

Si consideramos que el aprendizaje equivale a recibir información de manera pasiva lo que el alumno haga o piense no es muy importante, pero si entendemos el aprendizaje como la elaboración por parte del receptor de la información recibida parece bastante evidente que cada uno de nosotros elaborará y relacionará los datos recibidos en función de sus propias características.

Es necesario no perder el norte, tener siempre presente que el justificante último de todo sistema educativo se centra en conseguir que el alumnado aprenda. Esto nos obliga a definir nuestra actividad

no en términos de enseñanza, sino en términos de aprendizaje; lo prioritario, lo que da sentido, lo que marca el rumbo de toda nuestra actividad educativa, de la vida de todo centro, no es el "qué voy a enseñar" (los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, a diseñar, organizar y transmitir), sino el "qué quiero que el alumno haga" para que realmente aprenda (Castillo, 2002: 37).

No es ninguna novedad tratar de mejorar la calidad de los aprendizajes, esta es una situación que se da en todo el mundo. Probablemente, algunas instituciones educativas se dedicaron algún tiempo a informar mas no a formar, brindando contenidos sin permitir que el alumno participe en el proceso.

Mejorar en la calidad de los aprendizajes es un desafío común a todos los países del mundo. Según el Global Monitoring Report Team "La calidad es la que determina no sólo cuánto aprenden los niños y si aprenden bien (sino también), en qué medida su aprendizaje se plasma en una serie de beneficios para ellos mismos, la sociedad y el desarrollo" (Marchesi, et al., 2009: 66).

REFERENCIAS

- Campoy Aranda, Tomas (2000). *Orientación y calidad docente: pautas y estrategias para el autor*. Madrid: EOS.
- Castillo Arredodo, Santiago (2002). *Compromisos de la evaluación educativa*. Madrid: Pearsons Educación.
- Cueto, Santiago (2005). *Uso e impacto de la información educativa en América Latina*. Santiago: PREAL
- Estefanía Lera, José Luis; López Martínez, Juan (2001). *Evaluación interna del centro y calidad educativa: estrategias e instrumentos*. Madrid: CCS.
- Marchesi, Álvaro; Tedesco, Juan Carlos (2009). *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza*. Madrid: Santillana.
- González Ramírez, Teresa (2000). *Evaluación y gestión de la calidad educativa: un enfoque metodológico*. Archiclona: Aljibe.
- Montenegro Aldana, Ignacio (2009). *Cómo evaluar el aprendizaje escolar*. Bogotá: Editorial Magisterio.

Lic. Patricia Milagros Ramírez Talledo

Licenciada en Educación Especial en la especialidad de Retardo Mental en la UNIFÉ, Segunda Especialidad: Audición y Lenguaje de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Actualmente es Directora del Centro Integrado "MARICARMEN" de la UNIFÉ.